

Precios de suscripción Pesetas.
 En la isla, un mes adelantado. 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que correspondiera por aumento de franqueo,
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas.
 En la cuarta plana cada línea de publicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, lunes, 11 Agosto de 1890.

N.º 2.727

Cómo se inventó el fonógrafo

Una gran parte de la inmensa popularidad que en todo el mundo civilizado goza el brujo de Menlo-Park, el más fecundo de los inventores antiguos y modernos, el incomparable Edison, cuyo sólo nombre despierta en la mente la idea de que tomen vida real los ensueños de los poetas, es el fonógrafo: esa máquina que escucha, retiene en la memoria lo que oye y lo repite sumisa cuando así conviene al interés ó al deseo del que la maneja.

Y es que hay tanta novedad, tanta maravilla en eso de que un aparato, un conjunto de inanimadas piezas, emita la palabra humana con la misma precisión, con entonación igual y con claridad idéntica á la que puede hallarse en el hombre de inteligencia más brillante y más fácil verbosidad, que el que oye hablar de él nunca lo olvida, y el que lo escucha por vez primera llega á dudar si aquel aparato oculta alguna hábil travesura de prestidigitador, algún misterioso secreto de ilusionista, ó si la privilegiada inteligencia que lo concibiera le transmitió, al darle forma, algo de su grandeza ó algo así como de esa conciencia que forma las individualidades.

No hay, en efecto, en la historia de las invenciones, en esa magnífica epopeya de la lucha eterna del hombre, sin desmayo y sin descanso, por arrancar á la naturaleza sus más recónditos secretos, no hay nada que se parezca al fonógrafo ni que pueda compararse por la originalidad de su invención.

Y forma contraste con la importancia del invento, con su carácter especial y su excepcional trascendencia, el hecho de que el coloso que lo inventó, el genio brillante que concibió la primera idea de este orden y llegó á plantear el pensamiento, no comprendiera su invento hasta después que los extraños á él le dijeron lo que encerraba.

Si, cuando Tomás Alva Edison inventó el fonógrafo, después de dar al público la teoría y de ser explicada por un asociado del inventor, no sabía lo que había inventado.

El Genio, que tan deslumbradores destellos hace nacer en el cerebro de Edison, le obligó á marchar, pero no le dijo á donde iba; le sugirió la idea sin hacerle comprender su alcance; le mandó hacer, pero no le dijo lo que hacía.

Es en extremo curiosa la historia de este invento, popularizado universalmente aun antes de que sus ejemplares sean conocidos de la generalidad.

El conocimiento del teléfono Bell, ese aparatito del que un sabio ha dicho que es tan ridículamente sencillo como extremadamente sensible, y que permite ser manejado por las manos toscas, acostumbradas solamente á manejar la esteva, hizo nacer en Edison el deseo de ampliar, por decirlo así, la potencia de su voz, persiguiendo un fin puramente comercial.

Los estudios que el sabio inventor emprendió con tal motivo le llevaron á inventar el transmisor telefónico de carbón, y tratando de obviar los inconvenientes que surgían á su paso, concibió la idea del fonógrafo, pero no del fonógrafo que hoy conocemos, sino de otra cosa que él había soñado y que no se parecía poco ni mucho, en sus aplicaciones al menos, á esa máquina parlante que en tan breve tiempo ha llegado á ser el

asombro del mundo.

La primera idea brotó en aquella mente privilegiada del siguiente modo:

Un día que el inventor operaba sobre varios diafragmas telefónicos, oprimiendo con un dedo uno de aquellos, sintió las vibraciones y dijo á Mr. Edwart Johnson, su asociado:

—Johnson, si yo colocara una aguja en el centro de este diafragma y la aguja marcara una señal sobre una tira de papel ú otra sustancia fácilmente impresinable, las vibraciones del diafragma quedarían de este modo exactamente registradas.

Mr. Johnson, aunque tenía gran experiencia telegráfica y no era de ningún modo ageno á ciertas teorías, no dió gran importancia á aquella observación, que creyó desprovista de carácter científico.

—Bien; pero ¿qué sacaríamos de eso? —repuso.

—Oid y comprendereis,—prosiguió el inventor.—Tomo luego la cinta impresionada, la hago pasar con cierta tensión por bajo la aguja; las sinuosidades marcadas en aquella imprimen cierto movimiento vertical á ésta, y el diafragma volverá á repetir las vibraciones de antes.

—Es verdad, dijo el asociado.—Pero todavía, ¿que conseguiremos con eso?

—Pues obtendríamos sencillamente un teléfono repetidor. Desde luego, si yo hablo en el teléfono y esto produce un movimiento vibratorio en el receptor, si éste lo dispongo de modo que pueda registrar las vibraciones por medio de las escotaduras que he dicho, pasando luego la cinta por bajo la aguja, el diafragma repetirá las mismas vibraciones sin nuevo auxilio de voz humana. Pues bien, si hacemos de este segundo diafragma un transmisor, es claro que con él podrá transmitirse el despacho á otra estación.

—Entendido, ¿y qué?...

—Pues que entonces las transmisiones telefónicas no se limitarán forzosamente á la capacidad del aparato; porque un discurso podrá ser transmitido automáticamente de uno á otro circuito.

—Es decir, que será una especie de relays...

—Exactamente. Esa es mi idea: hacer un traslator telefónico, que será la imagen exacta del traslator telegráfico.

Como se ve, el sabio inventor ha llegado á descubrir toda la teoría del fonógrafo actual, sin que por su mente pasara la idea de tal aparato. La maravilla era tan grande, que no cabía ni en aquel cerebro habituado á las más gigantescas concepciones.

En mucho tiempo no volvió á hablarse del proyectado traslator telefónico. Tal vez el inventor no había fundado en él grandes esperanzas; quizá la misteriosa inteligencia que dirige los movimientos cerebrales de estos incansables misioneros del progreso científico vió que el sabio no había interpretado acertadamente la inspiración, y dispuso las cosas de modo que los extraños al invento hicieran comprender al inventor el verdadero carácter del secreto puesto por la Providencia en turno para ser conocido por el hombre. El gran problema estaba totalmente resuelto sin que lo sospechara el hombre privilegiado que halló la solución.

Nada quedaba que inventar. El fonógrafo estaba hecho, faltando solamente algunos detalles de construcción. Sin embargo, la máquina parlante no habría probablemente existido á no mediar el exagerado entusiasmo de los compatriotas de Edison, tan impresionables como

podemos serlo nosotros los meridionales del viejo continente.

Aunque nuestros lectores conocen ya la teoría del fonógrafo, no estará demás recordarla para hacer resaltar el contraste que ofrece la colosal inteligencia de Edison dando una solución práctica á problema de tal magnitud y desconociendo, no obstante, por mucho tiempo la solución hallada por él mismo.

Al emitir la voz, producimos en el aire vibraciones sonoras de cierta especie, que hieren el oído y producen en el cerebro determinadas sensaciones, que llamamos sonidos. Su variedad es infinita y su valor puramente convencional; es asunto de educación. Si por otros medios que el esfuerzo que produce la voz humana damos lugar á los mismos movimientos del aire, siendo absolutamente idénticos, es claro que obtendremos iguales efectos y que las mismas ondas producirán siempre iguales sensaciones, significando éstas lo mismo, absolutamente lo mismo en uno que en otro caso.

De modo que, conseguido que el diafragma, provisto de su aguja, registre fielmente las vibraciones, siempre que por la función inversa se produzcan en el aire idénticos movimientos, el oído y el cerebro percibirán sensaciones idénticas: el fonógrafo hablará, y hablará tan clara y correctamente como pudieran hacerlo Demóstenes ó Ciceron, Mirabeau ó Castelar.

Pues, bien: este interesantísimo problema lo tenía ya resuelto Edison, y, sin embargo, el fonógrafo no existía.

Afortunadamente (alguna vez había de ser fortuna la falta de dinero), «afortunadamente, decimos, Edison y sus asociados llegaron algún tiempo después á atravesar una situación económica nada desahogada, que les obligó á trabajar separadamente para subvenir á los gastos de la vida, dejando para época más bonancible el planteamiento de los vastos proyectos mercantiles y científicos que acariciaban. La falta de pago puntual de un telégrafo electro automático, en cuyo estudio se invirtió seis años, fué causa feliz de esta situación desdichada.

Sucedió que cada uno de los asociados se dedicó particularmente á lo que le pareció más oportuno, y Mr. Johnson emprendió una excursión por los establecimientos balnearios y demás puntos de residencia veraniega, exhibiendo al público el teléfono musical de Edison en audiciones de conciertos á gran distancia, y dando conferencias sobre telefonía y sus aplicaciones.

La orquesta y los cantantes fueron instalados en la estación central telegráfica de Nueva-York, y los teléfonos distribuidos en varios puntos, Saratoga, Búfalo, Rochester á 400 ó 500 millas de aquella central, haciendo oír los conciertos á esta enorme distancia, con gran contentamiento del público, que acogió con sin igual entusiasmo el nuevo y sorprendente espectáculo. El negocio marchó perfectamente desde un principio. Los éxitos se sucedían, y el público llenaba los salones, aplaudiendo frenéticamente á Mr. Johnson en sus conferencias y al inventor del teléfono musical por el brillante éxito de sus aparatos.

La prensa contribuía con sus largos relatos á mantener el interés y Mr. Johnson se veía obligado á multiplicar sus conferencias para satisfacer la curiosidad general.

En una de las conferencias que dió en Búfalo, para dar variedad al tema tomó como recurso el teléfono repetidor de Edison. Escuchado desde el principio

con marcada atención, aumentó el interés del auditorio á medida que Mr. Johnson avanzaba en su discurso, acogiendo sus últimas palabras con una atronadora salva de aplausos que no pudo menos de sorprender al orador. No esperaba tan ruidoso éxito de un asunto al que ni él ni el inventor habían dado hasta entonces mas que una importancia secundaria. Como la sorpresa era bastante grata, pensó desde luego sacar partido del entusiasmo del público en las sesiones sucesivas.

Pero á la mañana siguiente, la sorpresa se convirtió en asombro, y el asombro en estupefacción al leer la prensa.

«¡Maravilloso descubrimiento!—decía un periódico en gruesos caracteres y en sitio preferente.—¡Una máquina que habla!»

Y á continuación describía el teléfono repetidor conforme á la conferencia de Mr. Johnson.

«¡Grandiosa invención! ¡La máquina parlante de Mr. Edison!»—decía otro.

Y un tercero agregaba:

«¡El prodigio de los prodigios! ¡Mister Edison ha dado la facultad de hablar á la materia inerte!»

Otro daba cuenta de la sesión, calificando el invento de «La novena maravilla», y todos convenían en que el gran Edison lo que había inventado era una máquina parlante, precisamente lo que menos había pensado el inventor y lo que no se había ocurrido á sus asociados.

Periódico hubo que, en su entusiasmo, se anticipó algunos años al perfeccionamiento de la presunta máquina.

«El maravilloso aparato de Mr. Edison—decía—reproducirá un discurso en cualquier idioma con toda la perfección de la voz humana.»

Mr. Johnson quedó atónito á la lectura de la prensa. Cuando hubo vuelto de su sorpresa, temió la trascendencia que para su crédito de hombre serio podía tener el error del público, y regresando inmediatamente á Nueva-York se dirigió á Newark, donde entonces estaba el laboratorio, y dijo al maestro:

—¡En buen compromiso estamos! Leed estos periódicos.

Edison leyó una y otra vez lo que decía la prensa de Búfalo, y después de haber meditado unos instantes, dijo:

—Pues tienen razón. Así es efectivamente. Así debe llamarse el aparato: «Una máquina parlante.»

—Pero eso, ¿podrá construirse?

—¡Ya lo creo! Con la mayor facilidad. ¿Teneis dinero?

—Sí, alguno tengo.

—Pues á escape á Nueva-York. Traed una plancha de acero de tres pies y medio de largo y de pulgada y media de grueso y un tubo de cuatro pulgadas de diámetro y ocho ó diez de longitud; en seguida construiremos el aparato.

Cuarenta y ocho horas más tarde estaba construido el primer fonógrafo.

Consistía en un cilindro giratorio sobre un eje articulado en uno de sus extremos para ser movido á mano, y una sencilla aguja diafragma colocada en un tornavoz.

Colocóse una hoja de estaño sobre el cilindro y Edison pronunció junto al aparato la sentencia fonográfica original: *Mary Had a Little Lamb.*

Imagínese el lector el estado de ánimo del inventor y de su colega cuando aquél se disponía á hacer girar al cilindro en sentido opuesto

Con la respiración suspensa, fijas las miradas en el aparato y atento el oído al

más pequeño rumor, aguardaron un instante con indescriptible anhelo. El prodigioso aparato no se hizo esperar. «Mary Had a Little Lamb» repitió con seguridad y firmeza.

Un jhural de entusiasmo acogió aquellas palabras, las primeras en el mundo pronunciadas por una máquina!

El fonógrafo estaba inventado... gracias al entusiasmo y a la perspicacia del auditorio que tuvo en Buffalo Mr. Johnson.

Sin esta circunstancia tal vez se habría retrasado algunos años el conocimiento del maravilloso aparato.

RAFAEL CARRILLO.

Desde Madrid

3 Agosto.

La sinceridad

«La primera condición de una política honrada, decía poco há un nuestro amigo discutiendo con un elevado prohombre situacionero, es la sinceridad.»

A lo que el otro, á fuer de listo, hubo de replicar con una carcajada que amenazaba ser análoga á la risa de los dioses de Homero, es decir, inextinguible.

«¡La sinceridad! clamó el conspicuo al cabo de rato con voz todavía agitada por los espasmos de su inoportuno regocijo. Pero ¿usted sabe lo que pide, hombre de Dios? Pretende usted, no ya que los lobos se muerdan unos á otros, sino que cada lobo se automuerda. Pide usted que cada cual sea el denunciador de sus flaquezas y de sus faltas. Reclama usted de los hombres, no que se dejen clavar en la cruz, sino que se claven.

—Pero...

«No hay pero que valga. Semejante pretensión es de un radicalismo insensato. ¿Por ventura desconoce usted que todo el sistema social estriba hoy en «lo que no puede decirse»? ¿Sabe usted lo que pasaría si de la noche á la mañana, en forma de Castelares de fuego, descendiera ese dón funesto á la conciencia de nuestros hombres? ¿No? Pues escuche y tiemble.

Inspirado, á falta de otra, por la musa de la sinceridad, Cánovas ofrecería su dimisión al poder moderador, razonándola, poco más ó menos, en estos términos:

«Señora: fui jefe de un partido: ahora soy un fantasma, un sueño, un ente-lequia, un nombre. Estoy achicado. Mi prestigio anda por los suelos. Vago por la Presidencia como sombra fúrtiva temiéndome llamar la atención. Antes me temía sólo á mí mismo como el portugués del cuento: ahora temo á todos y á todo. Los dedos se me antojan otros tantos Martínez Campos. He abdicado. He premiado la defección. Contemplo impotente realizarse á mis ojos la más inno-ble rebatiña. Este espectáculo me repugna. No puedo más. Me marchó. Abí queda eso.»

Y he aquí que Sagasta, llamado á palacio, acude soñoliento, y suplicando con todo encarecimiento á la prerrogativa aparte de sus labios el cáliz amargo del poder, exclama:

«Yo, señora, debo al país y á la Corona toda la verdad. La política que re-presentó ha fracasado por completo. Qui-simos arraigar la libertad y tropezamos en nuestro camino con un obstáculo tra-dicional. Nuestra obra social ha sido un desastre. La miseria, la inmoralidad, el desconcierto, el caciquismo, la emigra-ción: tales han sido los frutos de nuestra administración desventurada. Hemos te-nido mejores palabras que obras. Hemos hecho mejores leyes que costumbres. Asesinada la confianza por el golpe ale-vo-so de un gran desengaño, cúmplenos retirarnos á llorar juntamente nuestra desventura y nue-tras culpas y á maldecir la ilusión que nos hizo tomar por rosicleres de aurora los que eran en reali-dad destellos posíteros de un fúnebre y siniestro ocaso.»

Todos los demás prohombres más ó

menos jefes, prosiguió diciendo el cons-pí-uo, emplearían en el caso de nuestra hipótesis un lenguaje semejante:

«Yo, diría Martos, soy como jefe de partido una cabeza, aunque parlante, destituida del cuerpo correspondiente.»

«Yo, diría Martínez Campos, soy todo corazón, de suerte que nada resta en mí que sea cerebro.»

«Yo, diría Romero, me represento sólo á mí propio y acaso también algunos días á mi amigo Bosch y Fustie-gueras.»

«Yo, suspiraría López Dominguez, soy la tumba viva de una doncella frus-trada; la democracia monárquica, no menos virgen que mártir.»

Y así sucesivamente.

Reflexione usted, querido amigo, á dónde iríamos á parar bajo el imperio de esa virtud que usted ensalza y que es en política el más torpe de los vicios. Llegaríamos, no á dejar el poder, pero á ser por él dejados de aquí á algunos me-ses. Y no habría siquiera en los ámbitos de la legalidad quien fuere osado á sus-tituirnos. ¡Plegue á los hados librarlos de mal tamaño! No; hay que desenga-ñarse. La sinceridad es una cualidad de la democracia, una virtud de la canalla, pero sería la muerte de la política mo-nárquica.»

Así dijo el prohombre situacionero y se alejó temblando.

ALFREDO CALDERON.

(El Mercantil Valenciano.)

Ecos políticos

Las impresiones de hoy son de que el cólera, á pesar del motin de Linares y otros escándalos, ha llegado á dominar á la otra epidemia reinante: á los conser-vadores.

Pero el huésped del Ganges no puede cantar victoria todavía, porque su con-trincante es fácil que mañana le lleve ventaja.

Y así estamos, amenazados por una y otra calamidad.

Leemos en un telégrama:

«El periódico fusionista *El Correo* sostiene que es ilegal la junta del censo de Barcelona, formada con los concejales que ha nombrado el gobernador, y pidiendo que la constituyan los concejales elegidos en 1887.»

Y despues en otro:

«Importantes liberales dicen que la Junta central del censo se ocupará de la constitución ilegal del Ayuntamiento de Barcelona, imponiendo multas y exigiendo el cumplimiento de la ley.»

Pero verán Uds. como no se hace nada, porque mandando los conservadores no hay mas ley que su capricho.

El Ayuntamiento es ilegal, pero conti-nuará siéndolo... y que se apele al Nun-cio.

¿Pues qué se habian figurado Vdes.?

Los hermanos Larios y los fabricantes de Manresa han sitiado por hambre á los obreros.

También es verdad que tenían á su lado las bayonetas, que en tiempos conser-vadores siempre se ponen á servicio de los poderosos.

Pero bien necios serán si creen que es-to lo pueden olvidar las víctimas.

En vez de hacer una familia de patro-nos y obreros han conseguido abrir un abismo entre ambas clases.

Lo sentimos por el porvenir que han creado.

La *Dinastía* tiene cosas peregrinas.

De que el Gobierno haya nombrado concejales á los de las *sisas* y las *latas* tiene la culpa el partido fusionista, segun el colega.

De modo que si mañana ponen en li-berdad á Pepe el huevero también ten-drán la culpa los liberales.

Y de todo lo que está pasando en Es-

paña, que no es poco, vendría asimismo á tener la culpa el Gobierno anterior.

Y esto último es verdad.

Si Sagasta se hubiera impuesto no ten-dríamos ahora conservadores y hubiéramos estado libres de huelgas, motines y escándalos.

Conque harán bien de seguir cansando á los fusionistas los nuevos invasores del presupuesto.

La inmoralidad que nosotros censurá-bamos en los fusionistas es hija de las costumbres creadas por los conservado-res. Nosotros criticábamos al Gobierno por no tener coraje para estirparla.

Para convencerse de ello baste saber que el pretexto que se buscó para hacer caer á la anterior situación fué el escán-dalo de Pepe el huevero.

Es decir que con que Sagasta y los li-berales hubieran cerrado los ojos, ha-ciendo lo que siempre hacen los conser-vadores, no hubieran podido el marqués de Sardoal, Cánovas, Tetuan, Romero Robledo y demás sitiadores del poder hallar manera de meter ruido.

Lo que quiere decir que cuando Sagas-ta intentaba corregir las inmoralidades, los conservadores se sublevaron contra el y lo derribaron.

¡Qué lección!

El conservador é inspector de orden público de Sevilla, Sr. Valdivieso, conti-núa desempeñando su cargo.

En Alicante ha aparecido una partida de ladrones.

Fruta del tiempo.

Dice *La Fé* que si las elecciones se hi-cieran sin amaños ni coacciones, darían el siguiente resultado.

Diputados ministeriales	10
Idem fusionistas	20
Idem republicanos	100
Idem carlistas	260
Idem de fracciones liberales	

disidentes de republicanos 10 y dinásticos 10

Solo hay un error.

Donde dice republicanos, léase carlis-tas, y viceversa.

El Tyrconel ministro de Estado, ha visitado *El Destructor* y se ha enterado de la maquinaria y de las condiciones maríneas del buque.

Ahora el señor ministro de Marina de-be encargarse de hacer un tratado con la República de Andorra.

Y estarán los dos en carácter.

Nido en el Limbo:

«La paz en todo el país y la normali-dad es tal, que si no fuera por el desen-volvimiento de la ley electoral y la re-union de la Comisión del censo, no ha-bría asuntos de qué ocuparse.»

¡Qué lástima que el apreciable direc-tor de *El Siglo* no haya estado estos días en Linares!

¡O siquiera en el paseo de Colon el día de las cargas!

Entonces si que hubiera visto la paz que se disfruta.

Dice *El Globo*:

«Insistimos en afirmar que sin la vuel-ta de los conservadores estaría ya sancio-nada y en vigor la ley sobre ferrocarriles económicos, que hubiera puesto en cir-culación centenares de millones de pe-setas, y en creer que no se hubiese pre-sentado ocasión para las huelgas de Ca-taluña.

Sumados ambos hechos, representan pérdidas incalculables para la riqueza pú-blica de España.»

¿Pero qué les importa eso á los con-servadores?

Teniendo el poder, lo demás es lo de menos.

Leemos:

«El gobernador de Badajoz ha llama-do á la capital al alcalde de un pueblo de la provincia, y le pidió la dimisión de su cargo.

No quiso presentarla, y cuando regre-

só se encontró con que sus enemigos le habían talado las viñas.»

Para que otra vez dimitas, dirán los conservadores.

Según *Las Ocurrencias*, todo el mun-do sabía que los conservadores iban á hacer lo contrario que los fusionistas.

Es verdad. Los fusionistas dieron li-berdad, no persiguieron periódicos, des-cubrieron las sisas y latas y á Pepe el Huevero, decretaron la ley Mellado, per-siguieron á Oteiza y á Prado, limpiaron los caminos de secuestradores etc., etc., etcétera.

Todo lo contrario harán los conserva-dores.

(La Publicidad.)

El trabajo de las mujeres

El doctor Proust, profesor de higiene en la facultad de Medicina de París, ha presentado á la Academia de Ciencias Morales y Políticas de aquella capital una Memoria de gran actualidad acerca del trabajo de las mujeres desde el pun-to de vista higiénico.

La cuestión del trabajo de las muje-res durante la noche—dice—preocupa en gran manera á los poderes públicos.

Los peligros que este trabajo entraña son bien conocidos.

Los escritores, los higienistas, las cor-poraciones científicas y deliberantes y las leyes en algun modo lo han proclamado hace tiempo.

Por otra parte, las condiciones fisioló-gicas especiales del organismo femenino le han dotado de una fragilidad y de una delicadeza particulares.

Si es cierto que la mujer puede aspi-rar al desempeño de todas las faenas confiadas al hombre, no podrá, sin em-bargo, en la mayor parte de los casos reemplazarle impunemente.

Ni aun su misma vida la pertenece.

La maternidad exige de ella sacrificios incansables; por esta razón sería de desear que las fatigas de las veladas prolongadas y las rudas tareas de la industria se la evitasen en lo posible.

Cuando joven deben preservar su sa-lud de todo lo que puede entorpecer el desarrollo perfecto, armónico y comple-to de su sér.

Cuando mujer, necesita de todas sus fuerzas y de su salud á fin de multipli-carse para sus hijos.

De un estado comparativo entre los obreros y las obreras que trabajan en to-dos los centros industriales, el doctor Proust deduce que las estadísticas prue-ban que las mujeres obligadas á dedica-rse al trabajo nocturno sufren propor-cionalmente más que los hombres de las afecciones inherentes y consecutivas al oficio.

Sabido es, dice, que la mortalidad in-fantil es incomparablemente mucho mas elevada allí donde las madres no pueden vigilar por sí mismas á sus hijos.

Partiendo de estos datos, Mr. Proust cita en apoyo de su tesis cifras muy elo-cuentes.

La sociedad de socorros mútuos de obreros de seda de Lyon contó de 4.117 socios de todas edades durante el ejerci-cio de 1889, 1.522 jornadas de enferme-dad en los hombres y 3.978 en las mu-je-res.

Entre los socios de dieciocho á ein-cuenta y tres años hubo 4.996 jornadas de enfermos respecto de los hombres, ó sea el 4.8 por 100, y 20.549 respecto de las mujeres ó sea el 6,6 por 100: tres fa-llecimientos, ó sea 3 por 100 de los pri-meros; 31 fallecimientos, ó sea 10 por 100 de las segundas. En cuanto á los so-cios de cincuenta y cuatro años arriba, los 486 hombres tuvieron 5.574 jornadas de enfermedad, ó sea el 11,5 por 100, y 27 muertos, ó el 55 por 100; las 897 mujeres presentaron 9.123 jornadas de enfermos, ó sea el 10,2 por 100, y 42 muertos, el 47 por 100.

Por consecuencia, si las mujeres parti-cipan en una proporción incomparable-

mente más grande de las probabilidades de desgaste orgánico, de debilidad física y de predisposición morbosa, que pueden ser y son con demasiada frecuencia derivaciones de los excesos del trabajo industrial, es indudable que esas probabilidades aumentan aún más cuando el trabajo se computa con arreglo al tiempo normal de reposo y llegan al punto culminante de su acción dañina, cuando el trabajo de noche no es más que la prolongación continua ó insuficientemente interrumpida del trabajo del día.

«Pasad—dice el doctor Proust—á las horas de las comidas precipitadas en las lecherías próximas, por las calles donde viven las grandes modistas de moda, y quedaréis desagradablemente impresionados al ver las caras pálidas y amarillentas, el aspecto profundamente anémico de las costureras. Si una epidemia invade la ciudad, se cebará con preferencia en ellas.

El trance del invierno último invadió casi todos aquellos establecimientos industriales, aquellas grandes administraciones donde las mujeres y las jóvenes encuentran generalmente un trabajo más remunerador cuanto más sedentarias las hace.

Lo que importa señalar aquí con más atención son las condiciones sanitarias de los medios en que se efectúa el trabajo de noche de las obreras. Las que se quedan en sus casas encuentran en ellas las causas de salubridad casi constantes en nuestras habitaciones de poco precio. En cuanto á los talleres propiamente dichos, no sé que haya muchos en los que se pueda respirar un aire puro y saludable, ni aún en el centro del día. Los metros cúbicos de aire faltan generalmente para la respiración normal de los que permanecen en él y los procedimientos de evacuación del aire viciado son desconocidos y casi siempre insuficientes.

Todo es un pretexto para disminuir el espacio y la atmósfera respirable; y no sabe qué admirar más, si el ingenio de los patronos ó la resistencia física de los empleados.»

Mr. Proust considera que la sociedad tiene el derecho de pedir en nombre de los intereses de la higiene pública que el legislador se esfuerce para poner remedio á un mal tan permanente y decrete que no se permitirá dedicar un local al trabajo de industria durante la noche para las mujeres, mientras no tengan la certeza de que se encuentren en condiciones normales de salubridad con relación á su número y á las particularidades de su trabajo.

MAHON

Como si no fuera suficiente la inmensa desgracia que pesaba sobre la apreciable familia de nuestro queridísimo director, con la muerte de su señor padre, á la una de la tarde de hoy ha fallecido despues de penosa enfermedad su hermano D. Juan Seguí Mir á la temprana edad de 42 años.

Al consignar en estas columnas tan sensible como irreparable pérdida la redacción de EL LIBERAL envía á su director y á la demás apreciable familia del finado la más sincera expresión de su sentido pésame.

Mañana á las 9 de la misma tendrá lugar el entierro civil del hermano de nuestro director D. Juan Seguí Mir.

La Redacción de EL LIBERAL, los Comités de Union Republicana, Posibilista y Liberal-Dinástico invitan á sus correligionarios al fúnebre acto.

Aunque es de suponer que nuestros correligionarios de toda la isla se habrán apresurado á enterarse de las listas electorales que permanecen espuestas al público desde el día 1.º del actual, no será por demás recordarles que el plazo para pedir la inclusion en las mismas de los electores que hayan sido omitidos, espira

el día 15 de este mismo mes en que deben constituirse las Juntas de cada municipio que han de entender en las reclamaciones sobre el particular, no dudando que sabrán aprovechar el tiempo para que no tengan que arrepentirse luego de faltas que solo á su propia desidia serian debidas.

El derecho de sufragio es de importancia suma para los pueblos; pero de nada sirve sino se ejercita. Otorgado por nuestras Cortes aquel derecho á todos los mayores de 25 años, ó sea el sufragio universal, torpeza imperdonable fuera renunciar ahora á hacer uso del mismo, despues de tantos sacrificios como ha costado recuperarlo.

Los pueblos que hiciesen abandono de un derecho tan preciado no serian dignos de poseerlo; y abandono es en los ciudadanos no aprovechar el tiempo oportuno para obtener su inclusion en el censo.

Conseguida la base primordial, que es la ley del sufragio, deber de todo ciudadano es procurar su conservación; y no hay nada que el medio más eficaz está en practicar aquel derecho, porque cuanto más frecuente sea su ejercicio tanto más conocidas serán sus ventajas.

Ejemplos de esta verdad tenemos en esta isla, y esto nos escusa de demostrarla. Conociendo todos que *l'union fait la force*, hicimos tiempo hace la coalición de todos los elementos que militan en el campo liberal; con ella hemos seguido y luchado victoriosamente: con ella continuamos ahora, y con ella confiamos proseguir para vencer y anonadar á nuestros adversarios políticos y demostrarles que sus continuas intenciones para dividirnos son otras tantas pruebas de su misma impotencia.

Cuanto más ruines y reprobados sean los medios de que se valgan los reaccionarios para conseguir la division á que aspiran, mayor ha de ser nuestra concordia, que es su eterna pesadilla, y ha de ser, más ó menos tarde, su completa anulacion, mejor dicho su muerte.

Ahora estamos á tiempo: depuremos bien el censo, en uso de nuestro derecho, para demostrar luego una vez más á nuestros adversarios, que unidos y compactos somos invencibles.

Las fiestas cívicas de San Lorenzo se han llevado á cabo en Alayor con inusitada esplendidez; habiendo contribuido poderosamente á ello los casinos «Tertulia Democrática Alayorense» y «La Instrucción», con sus fachadas adornadas, su espléndida iluminacion y sus fuegos artificiales. Los bailes públicos se dieron en la anchurosa plaza, que hay frente de «La Tertulia», y que ha sido realmente el punto de más bullicio y animacion de la villa; sobre todo de noche cuajado de curiosos, contemplando ayer y anteayer los variados juegos de pirotécnia, que han dejado muy complacidos á los animosos alayorenses, y en particular á la gente del campo, apiñada alrededor del sitio del baile.

Entre los forasteros, ha predominado, como siempre, el elemento joven mahonés que acude presuroso á todos los pueblos de la isla en sus fiestas; dando así á estos ejemplo de fraternal afecto, que es de esperar sea correspondido, con motivo de nuestros próximos festejos de setiembre.

Las corridas de cuadrúpedos fueron ayer tarde bastante empenadas; habiendo obtenido la primera cuchara el caballo de San Lorenzo, premio del término de Alayor: no se lamentó desgracia alguna.

Despues de las corridas, el paseo de San Pedro se llenó de lindas pollas, una buena parte de ellas, de Mahon: no hubo música; pero sí, muchos rostros hechiceros, que hacían vacilar hasta á los más empedernidos solterones.

Como era de esperar, los caballos de los vehiculos y los pollos con tomates pagaron el pato. Solo faltó el almibar de unos boleros por todo lo alto, á que tan aficionados nos han hecho las vaporosas mallorquinas.

Sr. Inspector de Orden público: Bueno fuera procurase V. averiguar si entre sus subordinados hay alguno que á las altas horas de la noche acostumbra á entrar por la ventana en alguna casa de dudosa reputacion; porque á ser cierto ya puede V. comprender Sr. Inspector que el espectáculo no es nada edificante para los transeuntes que puedan observar dicha extraña manera de entrar en domicilio ageno.

En el vapor correo «Puerto Mahon» ha salido hoy para el continente el delegado de Vigilancia de esta ciudad D. Baldomero Figarola.

El paseo de la Esplanada estuvo ayer tarde muy concurrido. La música de Baza dirigida por el inteligente músico de primera clase Sr. Cespon, ejecutó con mucha precision las piezas del programa.

En virtud de orden superior ha quedado en suspenso la orden de reembarque del ganado que está sufriendo observacion y que presenta síntomas de la enfermedad conocida por glosopeda.

La subasta del baile público de San Clemente celebrada ayer en las Casas Consistoriales fué adjudicada á favor de D. Francisco Tudurí Tudurí por la cantidad de 61 pesetas habiéndose obtenido un beneficio de cuarenta y una pesetas, pues el tipo para la subasta era de veinte pesetas.

Desde hace tres días estamos bajo la influencia de un calor verdaderamente bochornoso; así es que los establecimientos de baños se ven extraordinariamente concurridos de tal suerte que en los del Hospital civil ha habido hora en que no se encontraba desocupado ninguno de los de primera clase.

Ayer se presentaron en nuestro mercado las primeras uvas de la temporada vendiéndose al precio de 0'62 1/2 pesetas el kilogramo.

Por la Alcaldía de esta ciudad se han impuesto cinco pesetas de multa á un vecino de la calle de San Roque por cebar un cerdo dentro de su casa contra lo prevenido por las disposiciones vigentes. Por la misma dependencia se ha multado en 2'50 pesetas á una vecina de la calle de la Iglesia por haber arrojado aguas sucias á la calle.

El simpático niño Paco Vidal y Sintas, ha regalado á la Biblioteca pública de esta ciudad un ejemplar de una obra incunable ó impresa en los principios de la imprenta ó, mejor dicho, tipografía. Es un tratado en latín de las «Cuestiones de San Agustin», impreso en Lyon en 1497 por el acreditado Maestro Juan

Trechsel, con bellos caracteres góticos, á dos columnas, sin foliacion y demás indicacion característicos de los primeros tiempos del prodigioso arte. Es un ejemplar bastante bien conservado, y con encuadernacion apropiada, en cuyo tomo se ha dibujado con notable perfeccion el título de la obra y el nombre del autor.

Los pasajeros salidos esta mañana á bordo del vapor correo «Puerto Mahon» son los siguientes:

PARA BARCELONA

D. Juan Torres, Juan Figarola, Baldomero Figarola, Domingo Pascual, José Ruiz, Napoleon Batalla, José Gahona, María Fust, Matile Gonzalez, Josefa Cullera.

PARA ALCUDIA

D. José Bassols, Juan Pons, Augusto Sturla, A. Peisí, Enrique Compte, Margarita Cuart, José Vives.—Total 17.

BOLSA DE MADRID

9 de Agosto 41.

4 por 100 interior. 76'800
4 por 100 amortizable 80'000
Billetes Hipotecarios de Cuba 107'800

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid 9 1-15 t.

El cólera recrudece en las provincias invadidas.

Se están reconcentrando muchos moros en las inmediaciones de Melilla y se teme que den un ataque á la plaza. El Gobernador de ésta ha tomado muchas precauciones para rechazar la agresion.

Los Sres. Castelar y Sagasta han marchado á San Sebastian.

En los sucesos ocurridos en Buenos-Aires con motivo de la revolucion ocurrida en aquella República no ha resultado muerto ni herido ningún español.

Madrid 11 10-15 m.

En las provincias de Toledo y Valencia ocurrieron ayer sesenta y dos invasiones y treinta y ocho defunciones del cólera.

Ha ocurrido una reunion tumultuosa entre los obreros de Manresa la que disolvió la autoridad.



DON JUAN SEGUÍ Y MIR

HA FALLECIDO

á la una de la tarde de hoy, á la edad de 42 años

E. P. D.

La redacción de EL LIBERAL, su desconsolada esposa, madre, hijas, hermanos, hermana ausente, madre política, primos y sobrinos ausentes y presentes y demás familia, participan á sus amigos y conocidos tan sensible como irreparable pérdida suplicándole le tengan presente en sus oraciones.

El entierro civil tendrá lugar mañana á las 9 de la misma dándose el duelo por despedido.

Casa mortuoria, calle de Prieto y Caules 64.

Mahon 11 Agosto 1890.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA:
S. José, frente al Fielato

Ayuntamiento de Mahon

Beneficencia

El día 18 de Agosto próximo á las 11 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para el suministro de paja á los Establecimientos de Beneficencia durante el año económico de 1890 á 1891 con sujecion al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la Secretaría de esta Corporacion.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de siete pesetas por cada quintal métrico y no se admitirá ninguna proposicion que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir en la Caja municipal un depósito provisional de cincuenta pesetas en metálico, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitacion verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposicion.

Las proposiciones se harán en papel del sello oncenno, y conforme al adjunto modelo, presentándolas en pliegos cerrados que se entregarán á la mesa de subasta.

Mahon á 23 de Julio de 1890.—El Alcalde-Presidente, Damian Moysi.

Modelo de proposicion

Don..... vecino de..... según cédula personal número..... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de paja á los Establecimientos de Beneficencia de esta ciudad, durante el año económico de 1890-91 ofrezco tomar á su cargo dicho servicio con entera sujecion á aquellas por la cantidad de..... (en letras) pesetas.

(Fecha y firma del proponente).

Beneficencia

El día 18 de Agosto próximo á las 12 de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para el suministro de leña á los Establecimientos de Beneficencia durante el año económico de 1890 á 1891 con sujecion al pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en la Secretaría de esta Corporacion.

Servirá de tipo para la subasta la cantidad de dos pesetas cincuenta céntimos por cada quintal métrico y no se admitirá ninguna proposicion que exceda de dicha suma.

Para tomar parte en la subasta se deberá constituir en la Caja municipal un depósito provisional de cincuenta pesetas en metálico, acompañando además cada proponente su respectiva cédula personal.

Si resultasen dos ó más proposiciones iguales más ventajosas que las restantes, se abrirá entre sus autores una licitacion verbal durante diez minutos, adjudicándose al que la haga más ventajosa, y en caso de empate al que primero hubiese presentado su pliego de proposicion.

Las proposiciones se harán en papel del sello oncenno, y conforme al adjunto modelo, presentándolas en pliegos cerrados que se entregarán á la mesa de subasta.

Mahon á 23 de Julio de 1890.—El Alcalde-Presidente, Damian Moysi.

Modelo de proposicion

Don..... vecino de..... según cédula personal número..... que acompaña, enterado del anuncio y pliego de condiciones para la subasta de suministro de leña á los Establecimientos de Beneficencia de esta Ciudad durante el año económico de 1890 á 1891 ofrezco tomar á su cargo dicho servicio con entera sujecion á aquellas por la cantidad de... (en letras) ptas.

(Fecha y firma del proponente).

Admon. Subalterna de Hacienda

del Partido de Mahon

Cédulas personales

Dispuesto por el art. 25 de la Instruccion vigente dejen de ser valederas las de un ejercicio tan luego como se distribuyan las del siguiente; esta Administracion previene á los contribuyentes sujetos á dicho impuesto que á partir desde el día de la fecha se expenderán las del actual año económico, todos los días no feriados y durante las horas hábiles de oficina, en el local que ocupa esta Administracion.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Mahon 5 de Agosto de 1890.—El Administrador, Félix de Bascáran.

D. Juan Trémol y Faner Escribano

del Juzgado de primera instancia del partido de Mahon.

Doy fé y testimonio: Que en el expediente promovido en este Juzgado por Jaime Llabrés y Roig vecino de esta Ciudad sobre presuncion de muerte de los hermanos Antonio y Sebastian Pons y Pons se ha dictado la sentencia cuyo encabezamiento y parte dispositiva es como sigue:

Sentencias en la Ciudad de Mahon á seis de Agosto de mil ochocientos noventa. El Sr. D. Francisco Rodriguez Ladron de Guevara, Juez de primera instancia de la misma y su partido ha visto este expediente promovido por Jaime Llabrés y Roig, marido y representante legal de su esposa Catalina Pons y Juanico, dirigido por el Letrado D. Juan Orfila, sobre presuncion de muerte de los hermanos Antonio y Sebastian Pons y Pons.

Fallo: que debo declarar y declaro la presuncion de muerte de los hermanos Antonio y Sebastian Pons y Pons ausentes en ignorado paradero mandando que se publique esta sentencia en los periódicos de esta ciudad por no haber diario de avisos en el Boletín Oficial de la Provincia y Gaceta de Madrid. Así por esta mi sentencia definitivamente juzgando la pronuncio, mando y firmo.—Francisco Rodriguez de Guevara.

Y para que conste libro el presente para su publicacion en el periódico EL LIBERAL de esta ciudad y lo firmo en Mahon á seis de Agosto de mil ochocientos noventa.—Ldo. Juan Trémol Esno.

En venta Lo está una casa situada en esta ciudad, calle de Gracia n.º 57. Informar al Notario D. Francisco Mercadal.

LOTERIA NACIONAL

Administracion de loterías de 1.ª clase

Núm. 2

3--Arravaleta--3

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 20 de Agosto de 1890.

Prospecto

Ha de constar de 37.000 billetes, al precio de 50 pesetas el billete, divididos en céntimos á cinco pesetas, y distribuyéndose 1.095.000 pesetas en 1.530 premios, de la manera siguiente:

PREMIOS	PESETAS
1 de	140.000
1 de	70.000
1 de	35.000
1 de	15.000
23 de 3.000	69.000
1.200 de 500	600.000
99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 140.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 70.000 pesetas	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premiado con 35.000 pesetas	49.500
2 aprox. de 4.000 ptas cada una para los números anterior y posterior al del premio mayor	8.000
2 id. de 3.000 id., para los números anterior y posterior al del premio 2.º	6.000
2 id. de 1.750 id., para los números anterior y posterior al del premio 3.º	3.500
1.530	1.095.000

Mahon 10 Agosto 1890.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

AVISO Hoy ha empezado la venta de un horno de cal en el predio Biniparratx Petit, detallándose en partida la de terron á 28 céntimos de escudo el quintal y la grava á 16 céntimos. 6

AVISO En el matadero hay estiércol para vender á 60 céntimos la carga y á 2'50 la carretada.

Solitarios de nacar con iniciales de oro de ley. Véndese al precio de 8 pesetas el par en la plateria de Juan Tuduri, hijo, Plaza del Carmen número 11.

Nodrizas Hay una joven que desea hallar criatura para amamantar á media leche en casa de los padres de la criatura. Informarán calle de San Sebastian n.º 27.

Para vender Lo está una Máquina para calzado, especial para bordados. Informarán en esta imprenta.

Casa para alquilar Calle de Prieto y Caules 64. Informes Frailes 36.

Féas de vida Véndense al precio de cinco céntimos de peseta ejemplar en el despacho de la imprenta de este periódico, calle Nueva núm. 25.

Para alquilar Lo está en San Luis el Horno de Pepe, situado en la calle de San Luis (Cos) de dicho pueblo. Para informes en el mismo.

Para vender Lo está un magnífico almacén para toda clase de utensilios situado en Vista Alegre; para informes Cifuentes 32. 5

La Catalana

COMPANIA DE SEGUROS

contra incendios y explosiones de gas

á prima fija

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN BARCELONA.

Capital social 20.000.000 de reales.

Subdirector en la isla de Menorca don Pascual José Hernandez.

Taller de calzado

BARRANCO Y COLL

HANNOVER, N.º 40

Se necesitan operarios que sepan su obligacion, tanto para la confeccion de calzado de señora como de caballero.

Salicilatos

DE BISMUTO Y CERIO de VIVAS PÉREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por verdaderas eminencias médicas de todas partes, y adoptados por los Hospitales.

Curan inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día toda clase de vómitos y diarreas, de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterías, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarrros, úlceras del estómago y piroxis con erupciones féetidas. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España: Caja grande, 3,50 pesetas. Recuena, 2 ptas.

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

DEPÓSITO GENERAL: Almería. Farmacia VIVAS PÉREZ

desde donde se remiten por correo á todas partes enviando 75 etc. más por certificado.

POR MAYOR: Madrid, M. Garcia, Sociedad Ibero-Universal y J. Hernandez. Barcelona, Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas.

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, Ultramar, Buenos Aires, y en toda la América del Sur.

Se necesitan para la confeccion de pueritos, en la calle de la Infancia n.º 74.

Operarias

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, huxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes movibles, sensaciones producidas por el calor ó el frio, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentrifico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más pérdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de paña y América.

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazon, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vejetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sepan, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto. Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitucion, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de España y América.